

Suscripción.

CENTRO-AMÉRICA:

1 año.....	\$ 9-00
6 meses.....	5-00
3 meses.....	2-75
1 mes.....	1-00
Número suelto.....	0 05

OTRO DIARIO

Remitidos.

1 ^a Columna de corriente.....	\$5-00
1 ^a .., periódico.....	7,50

Anuncios.

1 Centímetro en columna.....	0-05
------------------------------	------

Comunicados de interés.
Gratis, a juicio de la empresa.

DE POLÍTICA, INTERESES GENERALES, ANUNCIOS Y NOTICIAS.

OFICINA
C. de la Catedral, 9.

REDACTORES: FEDERICO PROAÑO Y JUAN F. FERRAZ.

SAN JOSÉ, SÁBADO 19 DE DICIEMBRE DE 1885.

FRANCISCO HUETE
ADMINISTRADOR

ALMANAQUE.

DICIEMBRE DE 1885.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

SÁBADO 19.—San Nemesio y san Ciriaco mrt.s.; Santa Fausta, madre de santa Anastasia y san Timoteo, mr.

Escribir para el público.

Cien veces se ha tratado el asunto, y otras tantas se ha repetido lo mismo: no se sabe cómo satisfacer el hambre de novedades y diversidad que devora las entrañas de ese monstruo de mil cabezas; con frecuencia comenzamos una empresa periodística afirmando que no hay nada sobre que tratar, y sin embargo osamos dar á luz un diario que no cuenta con ese inmenso material de la *Gaceta*, por ejemplo, cuyo cerebro no tiene que pensar gran cosa, pues todo se lo dan hecho, viniendo ya digerido en leyes, proyectos y acuerdos de los diversos ministerios y altos cuerpos de la República, ni siquiera contando con la colaboración de inteligencias de primer orden, que sobre un punto cualquiera se explayan y extienden como río salido de madre y caen como alud gigantesco sobre el Valle, produciendo gran ruido y sensación universal á su paso por los valles y cañadas, cosa que positivamente no envidiamos; nos atrevemos sin embargo á sostener una hoja con la pretensión de ser lo más originales posible, queriendo ser ecos de la opinión ó guiar á ésta convenientemente por la vía que pensamos ser más recta.

Escribir para el público equivale á exponerse uno al remolino de viento que nos coja y envuelva en su espiral y nos levante en el aire y luego nos lance en vertiginoso descenso y nos aplaste contra el suelo, produciendo á nuestra costa una explosión de risa universal en quien nos vió encumbrados en alas de la inspiración y del entusiasmo.

Escribir para el público es e-

charnos de buenas á primeras en medio de ese oleaje hirviente de las ideas y los intereses encontrados, que ruge y se revuelve sobre sí mismo, y en estruendoso choque nos estrella contra el arrecife de la impopularidad nos deja, cuando menos pensamos, en seco sobre la árida playa de la indiferencia.

Escribir para el público es exponerse uno á la veleidosa fortuna que tan luego empuja hacia arriba como da un puntapié al que fue poco há su privado, hundiéndolo en el polvo del desprecio que mancha ó del desdén que abochorna.

Mas el escritor que no tiene qué se le eche en cara; aquel que es firme en sus principios, sean cualesquiera; el que no se dobla, por miserables intereses, ante exigencias del poderoso ni preocupaciones de la muchedumbre; el que después de retractarse no tiene que golpear el suelo con el talón y decir *é par si muove*, porque jamás cometerá una apostasía: ése, con la frente erguida, siempre podrá tronar desde el alto olimpo de la prensa contra los abusos del poder y contra los fanatismos populares con igual energía, y no se avergonzará jamás de haber dado su opinión en favor del que está arriba, seguro de que no se le juzgará vendido, ni en favor de los que están abajo, con la confianza de que no se le juzgará como traficante con los errores y pasiones del vulgo.

Nosotros, en el cumplimiento de nuestro deber, no vacilamos en considerar como oficio honroso este del periodismo, donde, si la mayor parte de las veces desgraciadamente no acertamos, constantemente lo pretendemos y ponemos de nuestra parte los medios para llegar á descubrir la verdad.

Nuestra misión es difícil, el camino por donde marchamos lleno está de zarzales, en cuyas agudas púas dejaremos jirones del vestido, pero la conciencia

quedará incólume; y aunque á la verdad no tenemos el título honroso de hijos del país y ciudadanos costarricenses, cábenos la satisfacción de poder proclamar muy alto que amamos tanto á esta tierra privilegiada de la hospitalidad y la democracia como el más entusiasta patriota, cuyo ombligo fue cortado en el hogar más legítimamente nativo que pueda haber.

Los grandes problemas que aquí se desarrollan nos despiertan tanto interés como la libertad de Norte América á Lafayette, como la independencia española á Wellyngton, como la soberanía de la Grecia á Byron.

Una carta de ciudadanía no da ideas, no conduce á la cima de los principios salvadores de las naciones, ni presta grandes ventajas para emitir juicios desinteresados y nobles sobre lo que al país en cuyo seno vivimos interesa y á nosotros nos interesa también grandemente.

Si éste es un gran inconveniente para escribir para el público, nosotros no lo vemos, no hacemos caso de él, y seguiremos impertérritos por la senda del cumplimiento exacto de nuestro deber.

Sin aspiraciones á otra cosa que á acertar en bien del país, nuestra pluma corre con ligereza sobre el papel, después de madura reflexión, para juzgar cosas y personas, y dudamos que de nuestros propósitos se dude, porque somos dichosamente bien conocidos y nadie nos podrá echar en rostro indignidades ni bajezas.

Escribir para el público en el OTRO DIARIO, que se atreve á salir al campo de la discusión de los intereses del país, cuando ya existen otros órganos acreditados de publicidad, habrá parecido empresa temeraria, y no dejamos de comprenderlo así; pero nuestros propósitos son bien claros: el ideal de progreso y libertad proclamado por la admi-

nistración Soto, necesita infiltrarse en todos los ámbitos y en los más ocultos rincones de la nación, y precisaba, á fin de atajar retrocesos terribles y posible reacción al pasado desastroso, una nueva voz de aliento, un impulso nuevo hacia adelante y un vocero de clara voz en obsequio de la causa de la cultura bien entendida y del progreso incesante, y eso hemos intentado.

Así y con tal fin escribimos para el público sin nebulosidades ni vacilaciones, y el público debe juzgarnos.

Si nuestras ideas, que empiezan ya á descubrirse son simpáticas al país, habremos conseguido nuestro objeto.

Los medios serán nobles como lo es el fin: sin aquellos, éste jamás es justificable.

Nueva musa.

(LINEAS.)

(Colaboración)

I

Si la Grecia no hubiera inventado el antropomorfismo, Italia, España ó cualquiera otra región del Mediodía lo hubieran inventado.

Aquel desposorio del horizonte con el carácter de la raza, fué una necesidad histórica del espíritu humano.

La línea, el relieve, la luz, el matiz, exteriorizados por el acaso-ley, debían ser puestos en armonía, combinados, animados por el soplo del genio, como por el soplo divino la arcilla de que es fama fue hecho el primer Hércules de la Creación.

El contorno es la primera manifestación de la flora de los sentimientos en los pueblos cultos.

Sin las formas plásticas, las religiones primitivas hubieran muerto en capullo.

Pintaron el rocío, la nada, el alma espiritual y eterna, pero moldearon al Creador en el tipo humano, para que la multitud pudiera comprenderlo.

Aun en nuestros tiempos hay creyentes que adoran la forma en sí, no al ente incorpóreo que representará.

Jesucristo, con su demacrado rostro, el cuerpo amaratado y la mirada moribunda, ha borrado en muchos cerebros la idea ya arraigada de la Trinidad, ó la concepción espiritual del Padre Eterno.

Rafael, Rubens, Correggio, Miguel Angel, son otros tantos apóstoles del cristianismo y doctores de la Iglesia.

No disponen ellos del apotegma, pero sorprenden el sueño místico de las doncellas ideales del cielo.

Predican, sí, con la forma, catequizan con la expresión de los afectos más puros en un lienzo.

Si Lutero no hubiera roto el yugo de Roma, el carácter de los hombres del Norte hubiera creado el Protestantismo, cada vez más austero y reñido con la forma, hasta que acabe por refugiarse en la conciencia.

El Cristianismo actual, si no ha caído en el desquiciamiento de los dogmas decrépitos, si el porvenir no lo sepulta en la sima que abre á muchos de los cuerpos anémicos del presente, más que al Evangelio, más que á la doctrina, débese á Murillo y sus inspirados hermanos.

Borrad á Fidias, Apeles y Homero del Olimpo, y el Olimpo sería un caos inasequible á la inteligencia.

Tras los majestuosos pliegues del manto con que se cubre la madre del Mesías, palpita el cuerpo de una hebrea, musa de Daniel, el poeta de los anatemas, y de Jeremías, el bardo de las gemebundas querellas.

La existencia del Infierno ha tomado carácter de realidad, desde el día en que el osado numen del Dante le dió una forma, trazó su plano como pudiera hacerlo un arquitecto.

II

La Historia,—especie de conciencia artificial de la humanidad, donde todos los pueblos tienen su aplauso y su censura,—demuestra con la lógica fría é inflexible de los hechos, que, en virtud de una gran ley de herencia ó de conservación, las generaciones se imitan unas á otras, siendo las diferencias más de accidente que de fondo.

De aquí, que un gran lógico francés demostrara con su habitual desenfado, que el Renacimiento no era otra cosa que una exhumación de la genuina edad clásica.

De aquí, que se pueda aseverar que los apóstatas de nuestros tiempos son menos herederos de los cínicos griegos, que, como los estóicos y los epicúreos, no han muerto todavía.

Sin embargo, harto difícil les fuera á los fundadores de ambas escuelas, inscribirnos en el registro de sus afiliados.

III.

También demuestra la Historia que es achaque característico al pensamiento humano, pasar de lo concreto á lo abstracto, para caer después en un medio que concibe á ambos extremos.

De la misma manera, en política se va de la monarquía á la revolución, por ejemplo, y de aquí á una forma de gobierno popular con resabios de doctrinismo.

Y si de la observación objetiva, invirtiendo el mérito, pasamos al análisis de las fases que ha recorrido el sugeto, hallaremos la misma trilogía de estados, la misma serie de cambios.

Nosotros hemos recorrido ya la primera etapa.

Estamos actualmente en la segunda.

Y esperamos el advenimiento de la tercera, que será algo así como el eclecticismo del sentimiento, si la aduana del rigorismo no rechaza la expresión.

IV.

La primera etapa es una parodia del abolido derecho de portazgo.

Llegamos á los umbrales de la adolescencia, embadurnadas las manos de la tinta de la escuela, dejando en poder de no sé qué implacable recaudador nuestra loca indiferencia de niños, la disparada alegría, el volar de mariposa del pensamiento y el sueño profundo del corazón, que duerme entre las últimas brumas de la primera edad.

El alma comienza por tener horror á lo plástico.

La voluntad acaba por renunciar el poder ejecutivo que por derecho natural le corresponde.

Y el pensamiento, como las mayoría de las Cámaras legislativas, pierde el tiempo en estériles discusiones, proyectos y devaneos, que embotan toda energía y nos anulan para la acción.

En tal estado, la sensibilidad adquiere un desarrollo extraordinario, por lo cual no sería hiperbólico decir que el primer amor nos convierte en algo así como esbozos de artistas.

Panteístas inconscientes y á nuestro modo, creemos hallar la

poesía en todo, cuando en puridad la albergamos en nuestro sér.

Nuestras facultades se conspiran, para consumir la obra común, para canonizar en vida una mujer.

El ansia infinita de espiritualidad, rayando á la exaltación del asceta,—la despoja de toda forma, ó, mejor, quita á sus formas la magia de la tentación, creando con las líneas que encuentra en el objeto real y el azul de que está repleto su cerebro de beodo, un prototipo, ente fantástico, resumen de todas las perfecciones, semejantes al arquetipo inventado por aquel gran poeta que algunos llaman el filósofo Platón.

Divorciados de lo real,—que vale tanto como hacerse á la mar, sin brújula, en noche de borrasca,—no dista mucho la hora del naufragio.

A veces basta y sobra el choque con una arista de paja, para que la nave se hunda en el abismo.

Si el inexperto piloto,—¿quién no lo ha sido?—es dado á achaques literarios y ha hojeado á Espronceda ó á Musset, la oda de espeluznantes, tétricas imágenes es de todo punto indispensable.

Y se hace indispensable, so pena de verse la víctima condenada á morir de aneurisma, ó, lo que es más grave aún, si no es un cerebro vigoroso, á poner por finiquito al sombrío poema, el punto de plomo de Smith ó Lafoucheux.

(Concluirá)

EL CAUTIVO.

Apólogo hispano-alemán.

La Gaceta Liberal, periódico de Berlín ha publicado sin comentarios, un cuento ejemplar ó apólogo, que desde Ostende le dirigen. La circunstancia de ser alemán el periódico da especial significación al cuento que dice de este modo:

“Un miembro de la colonia germánica, llamémosle Muller ó Schultz, dormía al sol, tendido en la arena, por un excesivo de vizo del de Mosella ó de cerveza de Munich, cuyos vapores le habían atolondrado.

Una ráfaga de aire se le llevó el sombrero; mas no lo advirtió nuestro compatriota hasta el momento crítico en que un español, apoderándose de él, se lo ponía con altivez castellana.

Júzguese lo sorpresa del hombre.

—Caballero—dijo, con nuestro acento alemán, en nada parecido al de los ruiseñores—ese sombrero es mío.

—¿Vuestro? contestó el español—puede ser; pero como estaba inocuado cuando yo lo cogí, tengo el derecho de apropiármelo.

—¡Cierto!—repuso el otro—que yo no había dejado la cabeza dentro; pero eso no obsta para que sea mío, y muy mío. En la feria de Leipzig lo he comprado.

—Pues vengan los títulos. El sombrero debe haberos dado una factura.

—No la tengo aquí pero la traeré mañana.

—¿Mañana?... Esa es buena. Por de pronto, tengo el sombrero y lo guardo.

—Señor mío, basta de bromas. Ya se me va acabando la paciencia.

—Nombremos árbitros y que ellos decidan.

—¡Árbitros para declarar si es mío el sombrero que compré yo mismo! ¡Nunca!

—Sólo con esa condición lo devuelvo.

—Pues nos pegaremos; que un buen alemán, sin apelar á la fuerza, no se deja arrebatar lo suyo.

—Esperad, y oid una nueva proposición. Depositad el sombrero en el guarda-ropa del Kursal, y que nadie lo use, hasta que los árbitros decidan.

—¿Os burláis de mí, señor español?

—No más que el señor de Bismark se burla de España en la cuestión de las Carolinas.

El coloquio tomaba aspecto tempestuoso. La gente que ya había formado círculo al rededor de los alborotadores extranjeros, examinó curiosamente al español y al alemán, pero no quiso mezclarse en el debate imitando la cordura de las naciones europeas.

—El sombrero no es nuestro, observaron algunos; no hay por lo tanto razón ni pretexto para intervenir en el debate.

—Exacto, advirtió un hombre previsor, pero si dejais que el dueño legítimo sea despojado, sin protestar contra el dañoso principio de ocupación, tal vez mañana os quiten el vuestro, con arreglo á ese principio.

La gente apreció la exactitud de la observación, pero como el egoísmo constituye el primer deber, tanto para las muchedumbres, como para las naciones, no quiso salir de su retraimiento.

—¿Quiéres ser el árbitro?—preguntó el castellano dirigiéndose á uno de los espectadores.

—Gracias—repuso éste.—Si os adjudico el sombrero uo lo perdonará el alemán y siendo él, segun trazas el mas fuerte, á mi me tocarán los golpes.

—Sin duda ninguna—afirmó el teuton con flema propia de nuestra raza.

—¿Y vos?

—Tampoco. Si se lo doy al alemán, éste no me lo agradecerá, y vos me guardareis perpetua inquina.

—La gratitud—replicó el germano,—es la virtud de los imbéciles. Eso sin contar con que os limitareis á cumplir un deber elemental al devolverme lo mío.

La discusión amenazaba eternizarse. El español, altanero como un grande de su país, se pavoneaba con el sombrero puesto, delante de la muchedumbre. El alemán apretaba los dientes, preparándose á la embestida.

Temblaban todos, cuando el español como hombre de ingenio que era, dirigió á su furioso adversario el siguiente ó parecido discurso.

—El sombrero—lo reconozco—es vuestro, aunque vuestra cabeza estuviese en otra parte cuando yo lo he cogido. Podría conservarlo, según los principios adoptados por vuestro Gobierno para escamotearnos las Carolinas; prefiero, no obstante, devolverlo, primeramente por amor al derecho, y después porque si os diese de propina una puñalada, no consideraría por eso legitimado el espolio. En cuanto á vosotros, señores, habeis hecho bien en no aceptar el papel de árbitros. Esa abstención os libra de una cobardía, pues de seguro no os hubierais atrevido á negar que es siempre el mejor el derecho del más fuerte.

A bien que si llega la ocasión, nadie prestará tampoco ni querrá daros ayuda cuando os roben un sombrero ó una provincia.

Con que tomad, ¡oh digno alemán! el sombrero.

No ha habido necesidad, para que yo haga tal, de que el Rey de España me mande restituíroslo. Id á contarlo á Berlín, y no hagais con otros lo que no querais que os hagan.

—¡Ia, ia!—respondió el germano sonriendo.—Esto está muy bien dicho. Pero conste que ni un bledo se les importa á los alemanes de vuestras Carolinas, donde no se conoce probablemente la buena *choucroute*.

Si el Sr. de Bismark les consultase de seguro os devolverían esas islas con tanta facilidad como acabais vos de devolverme el sombrero. La lección merece que os convide. Vamos, pues, si quereis á tomar un pedazo de queso y un *bock*, yo pago."

[De "La Prensa" de Guatemala.]

CABOS SUELTOS.

Teatro. En la noche de antier nos dió la compañía Bachiller una repetición de *Catalina ó la Estrella del Norte*, sobre cuya ejecución nos toca decir, aun no habiendo visto el primer acto,—sobre el cual se nos ha dicho algo desagradable,—que no estuvo á la altura de la bien sentada fama de los simpáticos artistas que en ella tomaron parte.

Sea que no siempre se está en disposición de representar y cantar con igual entusiasmo y calor, sea que los preparativos de un enlace que se anuncia entre la joven y bella Pilar y un apreciable joven de esta sociedad hubiera de influir de algún modo en el ánimo de la compañía que va á perder una de sus joyas ó sea en fin,—y ésto es lo más probable,—que la escasez de público que antenoche fue notable, enfría y desanima al público mismo y á los actores: es lo cier-

to que hubo equivocaciones graves, desentonaciones, confusiones de todo género y reclamos de parte de los espectadores contra el apuntador que hablaba muy alto y contra algunos artistas que estuvieron poco felices.

La joven Villareal hizo su papel de *Catalina* mucho mejor la primera noche que ésta, y se la notaba como contrariada y de mal talante en escena.

En cambio la Ors estuvo siempre bien en su *Berta simpatiquísima* y Bachiller, tan ocurrente y gracioso como nunca en *Miguel*, sobre todo en el segundo acto y parte del tercero.

Villareal trabajó bien y Carbone cantó con gusto.

Pero Alvarez y los demás papeles secundarios y los coros hubieron de tropezar varias veces, y si no fuera que en las evoluciones de los reclutas el público halló motivo para divertirse y hasta pedir de *guasa* una repetición, que no se dió, no se habrían salvado de tal cual *zumba*.

La verdad es que este público, acostumbrado ya á obras de gran espectáculo y fuertes emociones como la *Tempestad* y picarescos y realistas como *Boccaccio* y *Mascota*, no se conforma con la argumentación y enredo delicado de los preciosos amores de Pedro de Rusia y la cantinera Catalina, y su precioso contraste erótico de Berta y Miguel.

Se insiste en que ese realismo crapuloso de *Mascota* y *Boccaccio*,—de esta última sobre todo,—es conveniente, y nosotros sostenemos que el gusto se estraga; que esa excitante música francesa conmueve ciertamente de un modo profundo, pero que la acción bufa y los detalles extravagantes que un público gastado reclama, van haciendo perder lo que es propio de la zarzuela puramente española: de la delicadeza idílica de *Marina*, de la sublime trama del *Juramento*, de la sal ática de *Barberillo et sic de caeteris*...

Quiere llamarse realismo y traerse al teatro la escuela de Zola, que ya antes se había intentado?—pues no hay más sino gastarse bastante antes y prepararse á no sentir impresiones sino en tocándonos el artículo tercero del reglamento *masco-tal*...

Esta noche pondrá en escena la compañía la *Hija de Madama Angot*, como beneficio de la Sra. Rodríguez de Bachiller y esta-

mos seguros que habrá público abundante y entusiasta,—lo cual deseamos en bien de la notable artista, de la simpática y graciosa *Ledia del Anillo de hierro*, de la característica de primera fuerza señora de Bachiller.

Además sabemos que se dará como final el coro de fumadoras de *Los Sobrinos del Capitán Grant* y que la beneficiada bailará la *zamacueca* chilena, donde desplegará toda su gracia y habilidades artísticas.

Obito. Ayer falleció la respetable Sra. Doña Juana S. de Iglesias. Enviamos nuestro pésame sentido á sus deudos.

Acuerdo. Por no ser suficiente el personal de la Jefatura de sección de la secretaría de Hacienda, el Gobierno ha creado la plaza de Auxiliar del respectivo jefe de sección, y ha nombrado para este destino al Sr. don Crisanto Fernández. Laboriosidad, inteligencia y honradez son las cualidades con que se distingue ventajosamente el joven Fernández, y con ellas prestará buenos servicios al gobierno y al país en el puesto en que acertadamente ha sido colocado.

Llego ayer al puerto de Puntarenas el Sr. don Rafael Montúfar, que viene del Salvador; pronto le tendremos en esta capital al inteligente joven á quien estiman mercedamente sus muchos amigos, en cuyo número nos contamos nosotros. Que sea bienvenido.

Se nos dice que el establecimiento de baños en el lugar llamado "Agua Caliente" en Cartago, adelanta cada día más y más. El Sr. Crespi, á quien la Municipalidad le concedió el permiso para llevar á cabo esta útil mejora, ha trabajado con actividad y muy en breve estará hecho el edificio, que se asegura será conforme á los establecimientos de igual género que hay en Estados Unidos.

Se ha conmutado á José Chaverri la pena de confinamiento por la de multa, en atención á que se halla gravemente enfermo; y se les ha negado la solicitud á Luis Quiroz y Ramón Quesada, que pidieron que se les conmutara por confinamiento la pena de presidio, el primero y por la de multa en vez de presidio, el segundo.

Remitido. Aquí tienen los lectores cuatro estrofas que nos ha enviado para su publicación un joven enamorado de una Srita. Angela, quien, aunque no tenemos el gusto de co-

nocer, debe ser bonita. Dicen así los versos:

A Angela.

¿Por qué al fijar tu mirada
En mí por la vez primera,
Cual si ya te conociera
Sentí el alma enajenada?

Cuando muerta la ilusión
En mi pecho se encontraba,
Sentí que resucitaba
A tu influjo mi pasión.

De tu labio purpurino:
Se escapa acento armonioso,
Y en mi alma su efecto hermoso
Imprime un rayo divino.

Mas si es tan fatal mi estrella,
Que no merezca tu amor,
Me consolará el dolor
Contemplándote tan bella.

S. L. M.

1885.

TELEGRAMA DE PUNTARENAS.
Diciembre 18.

Hoy á las 7 a. m. fondeó el vapor "Colima," procedente de San Francisco de California y escalas. Pasajeros: Dr. Cruz, A. Cruz y hermana, Jaime Ross, L. C. Nebujar, R. Montúfar, J. M. Cazarly y F. A. Durini. Carga: 2,381 bultos mercaderías, 4 sacos y 4 paquetes de Correspondencia. Consignado á la Compañía de Agencias.

REMITIDO.

Expresion de gratitud.

Don Adán N. Boza reside ahora en Managua, República de Nicaragua, y ha estado gravemente enfermo á punto de pagar con su preciosa existencia, tributo á la naturaleza.

El Sr. Dr. Dn. Adán Cárdenas y los Sres. Dn. Manuel Calderón, Dn. Ruben Darío, Dn. Alejandro Cantón, Dn. José Chamorro, Dn. Luis E. Saenz, Dn. Pedro Ortíz, Dn. Mariano Celaya, Dn. Mariano Solórzano, Dn. Carmen Diaz y familia, Dn. Francisco Castro, Dn. Amando Maíson, Dn. Aquileo Echeverría, hijo, y otros varios, con abnegación, con interés y cariño verdaderamente fraternal, asistieron al enfermo; y debido á sus esfuerzos y cuidados se encuentra ya enteramente restablecido.

La familia y los numerosos amigos que el Sr. Boza tiene en esta República, cumplen el dulce y sagrado deber de manifestar públicamente sus profundos agradecimientos á los Sres. expresados, cuya conducta obliga la gratitud de todos los que están ligados por los vínculos del corazón ó de la familia, con el inolvidable Adán.

San José, Costa-Rica, Dbre. de 1885.

MAQUINA DE COSER

“DOMESTICA”

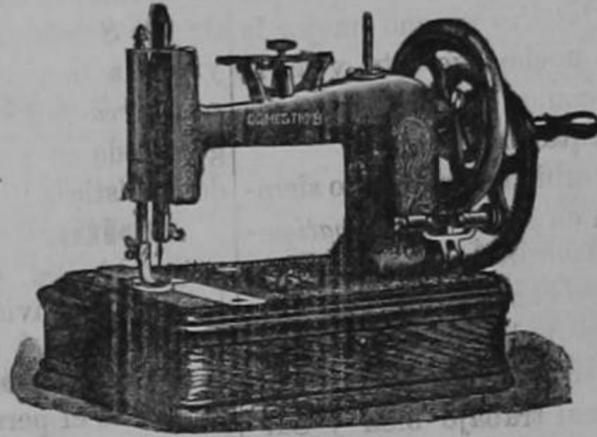
La tienda de Gorgonio

TIENE ARREGLOS ESPECIALES HECHOS DIRECTAMENTE CON LA FÁBRICA.

**DOMESTIC
SEWING**

ACABAN DE LLEGAR Á ESTA TIENDA.

- Balijas y neceseres, de viaje.
- Flores artificiales.
- Ajuares para bautismo.
- Capas piqué
- Gorros de raso.



**MACHINE
COMPANY.**

ACABAN DE LLEGAR Á ESTA TIENDA

- Estatuas de bronce.
- Bordados finos.
- Capas, novedad para señoras.
- Abrigos de lana para invierno.
- Abanicos de superior clase y de lujo.

La máquina más económica y la más cómoda
que se ha inventado.

Se pueden pedir todas las piezas sueltas y
de repuesto para la máquina.



La máquina más elegante y
más completa de todas.



La máquina más ligera y
útil para una familia.

GORGONIO HERRERO.
San José de Costa-Rica, calle del Comercio n.º 7. 11.

HOTEL COSMOPOLITA. *Alajuela.*

En la calle de la estación, cien varas al sur de la plaza principal, está abierto al público este establecimiento, desde el 1.º de los corrientes.

En él encontrarán sus favorecedores, habitaciones confortables, mesa variada y abundante, buen trato, limpieza en todo y esmeradísimo servicio.

La cantina está surtida de los vinos y licores más delicados, sin que falten por eso los del país.

Ofrecemos también un variado surtido de apetitosas conservas, frescas todas, puros magníficos y deliciosos cigarrillos.

En el mismo establecimiento se alquilan bestias, garantizando su buen paso, agilidad y fortaleza. Precios módicos en todo. M. B. AGÜERO.

Propietario.

Dic. 1885.

20 alt.—8.

ARSENIO JARDIN, COMPRA ORO DE ALHAJAS VIEJAS.

Calle de la Catedral, frente á la Imprenta de la Paz.

P.—2.

Nuevo surtido de Libros en blanco y género de bandera propio para adorno de establecimientos públicos y palcos de la plaza de toros se encuentran en

el BAZAR DE SAN JOSÉ.

3 v.—3.

ESCOGIDA.

Del 2 de Enero próximo en adelante ofrecemos al público nuestra escogida y despacho de café, en el local que ocupaba con su almacén Don Santiago Federici.

ECHEVERRIA & CASTRO.

5, v alt.—5.

EN LA PANADERIA

“La Mallorquina.”

Harina de las acreditadas marcas

Golden, Gate y Corona á \$ 9-50 quintal.

EUGENIO LAMICQ.
6 v.—5.

HOTEL Y RESTAURANTE DE ITALIA,

Calle del Comercio.

P.—29.

EN La Calle de Carillo N.º 5, 0. se compra oro de alajas rotas ó se cambia por otras.

Horas de despacho de 8 á 11, y de 4½ á 6.

Pascual Zupo

16 v. 8.

J. F. Echeverría. J. Castro Mendez.

Echeverría & Castro.

Comisionistas.

2 Calle Fernández,
San José de Costa-Rica.

P 23.

LA GANGA. ALTA NOVEDAD.

Bueno, Bonito y Barato.

SURTIDO completo en casimires, camisas, sombreros de fieltro, fluses, piezas sueltas.

LEVITAS desde \$ 12 á \$ 25.

ABARROTOS de todas clases.

VINOS, cognac y otros de 1.ª clase.

SE ESPERA un surtido completo por el próximo vapor.

SASTRERÍA á la última, y exacto cumplimiento.

San José, 10 de Nbre. 1885.

PEDRO TERRES.

P.—31.

Sombreros de pita.

de todas clases y á precios sin competencia tengo en mi tienda del mercado número 27½. Acercaos si quereis comprar un sombrero que os deje satisfechos por su calidad y forma.

GUILLERMO ERQUIVEL.

3, v.—2.

IMPRENTA DE LA PAZ.